

Estudio sobre GÁLATAS

Autor Alberto Prokopchuk



Texto seleccionado: Gálatas 3:6-14

I Preguntas inductiva:

Gálatas 3:6-7

“Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Sabed, por tanto, que los que son de fe, estos son hijos de Abraham.”

- 1.1 *Abraham creó a Dios ¿Qué le dijo Dios a Abraham? (buscar las referencias que tienen algunas Biblias o en una Concordancia)*
- 1.2 *¿Por qué Pablo afirmó que “los que son de fe, estos son hijos de Abraham?”*

Respuesta:

- 1.1 Al menos en siete oportunidades Dios habló con Abraham y siempre le creyó: (1) Creyó en Dios cuando le dijo: “Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande y te bendeciré y engrandeceré tu nombre y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré, y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12:1-3) Respuesta de Abraham: “Y se fue Abraham como Jehová le había dicho” (Gen 12:4) (2) Creyó en Dios cuando llegó a Canaán y Dios le dijo “A tu descendencia daré esta tierra”. Respuesta de Abraham: “Y edificó allí un altar a Jehová” (Génesis 12:7) (3) Creyó en Dios cuando Dios le dijo: “Alza ahora tus ojos, y mira...porque toda la tierra que ves le daré a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra, ...Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho. Porque a ti la daré” Respuesta de Abraham: “Abram, pues removiendo su tienda vino y moró en el encinar de Mamre” (Génesis 13:14-18) (4) Le creyó a Dios cuando le dijo: “No temas, Abram, yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande”. Respuesta de Abraham: “y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.” (5) Le creyó a Dios cuando le dijo: “Yo soy el Dios Todopoderoso, anda delante de mí y sé perfecto, y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera” (El pacto al cual se refiere es la circuncisión) (Génesis 17:1-14) Respuesta de Abraham: “Entonces Abraham circuncidó la carne del prepucio de ellos en aquel mismo día, como Dios le había dicho” (23b). (6) Le creyó a Dios cuando le dijo “No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva, en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia”. Respuesta de Abraham: “Entonces Abraham se levantó y tomó pan y un odre de agua y lo dio a Agar y poniéndolo sobre su hombro, y le entregó el muchacho y la despidió.” (Génesis 21:12,14) (7) Le creyó a Dios cuando le dijo “Toma ahora a tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas y...ofrécelo allí en holocausto...” Respuesta de Abraham: “Y Abraham se levantó muy de mañana y tomó a Isaac...y tomó el cuchillo para degollar a su hijo”. Y aquí Dios interviene “no le hagas nada, porque ya

conozco que temes a Dios, por cuanto no me negaste tu hijo, tu único.” (Génesis 22)

- 1.2 Nuestro padre en la carne fue Adán, pero nuestro padre en el espíritu fue Abraham, somos hijos de Adán por nuestra naturaleza caída, pero somos hijos de Abraham por la fe, es decir, somos hijos de Dios por la simiente de Abraham que es Jesucristo. Al tener a Jesucristo por la fe, tenemos la “simiente” de Abraham, y en él somos benditos. Por eso, “los que son de fe, estos son hijos de Abraham.”

Gálatas 3:8-9

“Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán bendita todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.”

2.1 ¿Es la Escritura un persona racional e inteligente, capaz de anticipar

los hechos y de hablar? Porque aquí Pablo dice “La Escritura previendo que Dios había de justificar a los gentiles por la fe, dio de antemano la buena nueva a Abraham”

Respuesta

- 2.1 Estos versículos pueden ser interpretados de dos maneras: (1) Como una personificación, es decir, como cuando decimos “los libros nos enseñan, nos guían, nos hablan” Sabemos que los libros son libros, pero al leerlos nos referimos a ellos como si fueran personas. (2) La segunda interpretación es que la Escritura es sinónimo de Dios o de Jesucristo, quien es el Verbo, o la Palabra (Logos) de Dios. En este caso podríamos leer el pasaje así “Jesucristo (o la Escritura) previendo que Dios había de justificar a los gentiles por la fe, dio de antemano la buena nueva a Abraham”

Gálatas 3:10-12

“Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas.”

3.1 ¿Qué significa estar bajo maldición?

3.2 ¿El justo es justo porque hace cosas justas o porque tiene fe?

Respuesta:

- 3.1 Estar bajo maldición significa que la maldición pesa o pende sobre los que viven de las obras de la ley, o creen que del cumplimiento de la ley está su salvación. Es como una sombra que los siguiera. El texto que mencionó Pablo se encuentra en Deuteronomio 27:26 “Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: “Amén”.
- 3.2 Es evidente que el justo es declarado justo por su fe y vive por medio de ella, porque “el justo por la fe vivirá” y no por las obras justas que hace. La cuestión, por lo tanto, es dónde descansa mi confianza: En lo que hago o en lo que creo. Si nuestra vida descansa en lo que hacemos, la fe no hace falta, está demás. Pero si se basa en la fe, las obras no están demás, sino que siguen a la fe.

Gálatas 3:13-14

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero). Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.”

4.1 *¿Qué significa “redimir”?*

4.2 *¿De qué manera fuimos librados de la maldición de la ley?*

4.3 *¿Cuál es la bendición de Abraham?*

Respuesta:

- 4.1 Aquí la palabra “redimir” se puede traducir también por “libertar” o “rescatar” de la amenaza o del daño que puede hacernos la maldición. “Cristo nos liberó de la maldición de la ley”
- 4.2 Fuimos liberados por medio de la muerte de Cristo en la cruz. La cita de Pablo se encuentra en Deuteronomio 21.22-23 “Si alguno hubiere cometido algún crimen digno de muerte, y lo hicieris morir, y lo colgareis en un madero, no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero. Sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado, y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad”. Se entiende que el criminal era primeramente ajusticiado y luego colgado de un palo o madero para que sirviera de escarmiento y para “vergüenza pública”. Cuando juzgaron a Jesús y sus enemigos gritaron: “¡Es digno de muerte!” no fue solamente porque querían condenarlo, sino porque tenían en mente esta referencia en Deuteronomio y querían echar sobre Jesús la maldición de “los colgados” para que su nombre y su memoria sean borrados. Observamos, además, que los colgados cargaban con el peso de tanta maldición que debían ser enterrados ese mismo día para no “contaminar” la tierra. La Versión Latinoamericana dice “Así no mancharás la tierra que Yavé te da”. Por lo tanto, Jesucristo no murió como un mártir a los ojos del pueblo, sino como un maldito. A todos les repugnaba su cuerpo porque estaba legalmente contaminando la tierra. El mal no solo estaría sobre él sino sobre la tierra si es que permanecía colgado un día más. El apóstol Pablo, mirando retrospectivamente interpreta el significado de la cruz. La ley de Dios lo condenaba, la ley que era para vida, lo convirtió en un maldito. Esa misma ley que los Gálatas abrazaban fue el instrumento para cargar sobre Cristo toda su maldición. Así Cristo, para librarnos de la maldición de la ley, se hace el mismo una maldición el morir colgado en una cruz.
- 4.3 Abraham recibió la promesa de la bendición, la multiplicación, la herencia de la tierra y la bendición extendida a todas las naciones. Nosotros recibimos por medio de una fe igual que la de Abraham “el Espíritu de la promesa” o la “promesa del Espíritu”. Pablo resumió todas las promesas que Dios dio a Abraham en una sola: la promesa del Espíritu “para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles”. O como leemos en la versión Latinoamericana “Es así como las naciones paganas habían de recibir en Cristo la bendición de Abraham, y es así como recibimos por fe el Espíritu que fue prometido.” Por lo tanto, la promesa del Espíritu es también “haré de ti una nación grande, te bendeciré y engrandeceré tu nombre y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan”...”No temas, yo soy tu escudo y tu galardón será sobremanera grande” Todo esto nos es concedido por el

Espíritu. ¡Esta es la bendición de Abraham! Y esta es la bendición para todos los que reciben a Jesucristo.

II. **Actividad práctica**

1. El camino de la fe es un camino de obediencia. Es creerle a Dios y hacer lo que nos pide. Siguiendo el camino de fe de Abraham vemos que lo primero que hizo fue dejar atrás su vida anterior, su tierra, su parentela e incluso su religión pagana, y a cambio Dios le dijo que haría de él una nación grande y que lo bendeciría. Cuando Dios nos pide que dejemos algo, es porque quiere darnos algo mejor, mucho más grandioso y bendecirnos. Nunca podremos avanzar si no dejamos algo atrás. Cuando queremos retener algo bueno, perdemos lo mejor que Dios tiene para nosotros. Que el grupo converse sobre cosas que han dejado atrás para seguir a Jesucristo por la fe y cosas que aun no las han dejado: Por ejemplo, la adoración de imágenes, alguna relación pecaminosa como la infidelidad conyugal o la homosexualidad, el alcoholismo u otro vicio, la violencia en la familia, el enojo, la falta de perdón, la avaricia o amor al dinero, etc.
2. Todo aquel que ha recibido a Jesucristo, si lo hizo de corazón, debe comenzar a caminar en la fe dando los primeros pasos, como el bautismo, la asistencia frecuente a la iglesia, la oración y la lectura diaria de la Biblia, la participación de la Cena del Señor, el servicio a Dios y al prójimo. Y luego seguir avanzando con el uso de los dones y desarrollando el ministerio al cual Dios lo ha llamado. ¿En qué etapa del camino está cada miembro del grupo? Luego que todos vean cuanto han avanzado y lo que les falta, orar unos por otros para que la bendición de Abraham venga sobre sus vidas.

III. **Sugerencias para el facilitador**

1. Busca de antemano en una Concordancia o en las referencias de tu Biblia las veces que Dios habló con Abraham, incluso podrías leer todo el relato de su vida a partir de Génesis 12, no solo para ganar tiempo cuando tengas la reunión de tu grupo, sino para estar bien empapado en el relato de las Escrituras.

IV. **Texto bíblico para memorizar:** Gálatas 3:6-7

“Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.”

